

Kenya: **Diferencias de Género en la Gestión Comunitaria del Agua**

La agresión física por parte de matones es solo uno de los problemas que experimentan las mujeres que extraen agua del sistema de irrigación de Yatta, en el distrito de Machakos, Kenia. Debido a las sequías, en Machakos existe una competencia en pos del agua. La mayoría de la población no tiene agua suficiente para irrigar sus cultivos. El gobierno ha creado un sistema de gestión comunitaria, que comprende grupos de regantes y comités de gestión del agua. Sin embargo, el 85 por ciento de los entrevistados/as en una encuesta del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) declaró que las mujeres y los niños y niñas que intentaban extraer agua eran víctimas de acoso de manos de hombres, y de agresiones de manos de matones.

La encuesta refleja muchos patrones generales detectados por los investigadores/as que recogen datos estratificados por género sobre el acceso al agua en el mundo en desarrollo, a saber:

- Mientras que, oficialmente, en más del 75 por ciento de los hogares los jefes de hogar eran hombres, un análisis con enfoque de género de los datos demostró que, en aproximadamente el 35 por ciento de los casos, las mujeres eran las verdaderas jefas de hogar desde el punto de vista económico, siendo responsables de la manutención de entre cinco y 10 personas. ¡El 25 por ciento de los hogares constaba de más de 11 miembros!
- En el 76 por ciento de los hogares, los dueños de las parcelas eran hombres. Los hombres tomaban las decisiones más importantes respecto de inversiones tales como adquisiciones de tierra y ganado. Las mujeres solo estaban permitidas de tomar decisiones en relación con el agua doméstica e inversiones generales en el hogar, incluyendo trabajos menores de irrigación.
- El 96 por ciento de los hogares irrigaba sus cultivos entre tres y cuatro veces por semana. El 44 por ciento de la mano de obra era provista por mujeres, y apenas el 29 por ciento por hombres. El 12 por ciento restante lo asumían niños y niñas.
- La mayor parte (el 92 por ciento) de los hogares regaba sus parcelas de noche. Esto exponía a las mujeres al peligro de ser atacadas por matones, a la dificultad de conseguir quién cuidara de sus hijos/as mientras desempeñaban actividades de riego, y a peligros para su salud debido al aire fresco de la noche.
- Los agricultores varones que regaban sus cultivos ilegalmente desviaban agua del canal para sus explotaciones agrícolas. Sin embargo, se abstendrían de hacerlo si había otros agricultores varones regando, por temor a enfrascarse en una pelea. Únicamente lo hacían cuando las usaban el agua eran mujeres. Las mujeres se referían a este hecho como hostigamiento contra ellas, aduciendo que las ponía en seria desventaja en sus actividades agrícolas.
- El 85 por ciento de los encuestados/as pertenecía a un grupo de regantes, pero pocas mujeres integraban los comités de gestión del agua, debido al temor a expresar sus

opiniones en presencia de hombres y por estar muy ocupadas con los quehaceres domésticos para asistir a las reuniones.

- Las mujeres eran las que se encargaban del lavado y el manejo del ganado. Sin embargo, no fueron consultadas durante el diseño del sistema de abastecimiento de agua, de manera tal que no se tomaron provisiones para poner las instalaciones al servicio de dichas actividades – por ejemplo, abrevaderos para dar de beber a los animales e instalaciones para lavarlos y bañarlos.
- Los entrevistados/as en la encuesta manifestaron que quienes se llevaban la mayor cantidad de agua durante las temporadas de escasez eran: quienes vivían más cerca del surco o canal principal (24 por ciento); las personas más agresivas e infractoras de la ley (24 por ciento); los ricos e influyentes (15 por ciento); los hombres (15 por ciento).
- El 99 por ciento de quienes vigilaban el suministro de agua eran hombres, y la mayoría de los encuestados/as afirmó que dichos funcionarios eran corruptos e injustos.

El consultor contratado para llevar a cabo la encuesta recomendó que:

- Se cambiaran los horarios de las reuniones, para adecuarlos a los horarios de las mujeres.
- Se aliente a las mujeres a asistir a las reuniones y a competir por posiciones de liderazgo en los grupos de gestión.
- Se dé a la comunidad mayor responsabilidad sobre la totalidad de la gestión del sistema, a fin de prevenir la corrupción por parte de aquéllos que poseen mayor riqueza.

Este caso ilustra lo siguiente:

La diferencia que marca el hecho de recolectar datos desglosados por género;

Las desventajas que enfrentan las mujeres debido a las relaciones de poder tradicionales entre los hombres y las mujeres; y que

La falta de un enfoque de género conduce al empobrecimiento estructural de las mujeres.

Fuente: IDRC, Management of Water Demand in Africa and the Middle East [Gestión de la demanda de agua en África y el Medio Oriente].